

CORAZONAR

Una antropología comprometida con la vida

Patricio Guerrero Arias



CORAZONAR

UNA ANTROPOLOGÍA COMPROMETIDA CON LA VIDA

*Miradas otras desde Abya-Yala para la decolonización
del poder, del saber y del ser*

PATRICIO GUERRERO ARIAS

CORAZONAR

UNA ANTROPOLOGÍA COMPROMETIDA CON LA VIDA

*Miradas otras desde Abya-Yala para la decolonización
del poder, del saber y del ser*



ABYA YALA | UNIVERSIDAD
POLITÉCNICA
SALESIANA

Quito-Ecuador
2010

CORAZONAR. UNA ANTROPOLOGÍA COMPROMETIDA CON LA VIDA

Miradas otras desde Abya-Yala para la decolonización del poder, del saber y del ser

Patricio Guerrero Arias

Edición: Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de Octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Teléfonos: 2506-247 / 2506-251
Fax: (593-2) 2 506-255 / 2 506-267
e-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

Carrera de Antropología Aplicada
Universidad Politécnica Salesiana

Diagramación: Ediciones ABYA-YALA
Quito-Ecuador

ISBN: 978-9978-22-798-5

Impresión: Ediciones Abya-Yala
Quito - Ecuador

Impreso en Quito - Ecuador, septiembre 2010

Patricio Guerrero Arias, Latacunga - 1954

Músico cantautor, Licenciado en Filosofía por la Universidad Central del Ecuador (Quito); Antropólogo por la Universidad Politécnica Salesiana —UPS— (Quito) y Magíster en Estudios Latinoamericanos, mención en Políticas Culturales por la Universidad Andina Simón Bolívar (Quito, 2003). Actualmente es docente de la UPS y del Instituto de Turismo y Hotelería Internacional. Entre sus publicaciones constan: *El saber del mundo de los cóndores: identidad e insurgencia de la cultura andina* (Abya-Yala, Quito, 1994); “Lainterculturalidad solo será posible desde la insurgencia de la ternura”, en *Diálogo Intercultural* (Escuela de Antropología Aplicada, UPS, Quito, 1997); *La cultura: Estrategias conceptuales para comprender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia* (Abya-Yala, Quito, 2002) y *Guía etnográfica para la sistematización de datos sobre la diversidad y la diferencia de la culturas* (Abya-Yala, Quito, 2002).

Dedicatoria:

*Al sabio anciano Guaraní Karai Miri, Poty
que desde la sabiduría de su silencio y su palabra,
me ha enseñado,
que para transformar la vida,
hay que tener siempre encendido fuego,
en el corazón.*

*Para todos los pueblos y culturas,
que han vivido la colonialidad del poder,
del saber y del ser,
en sus propias subjetividades y en sus cuerpos,
y que por ello mismo, tienen la fuerza
para hacer insurgir
un distinto horizonte de humanidad,
de civilización y de existencia.*

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al pueblo paraguayo, porque desde hace más de una década me ha acogido siempre con solidaridad y cariño, desde cuando el sueño del P. Juan Botasso, de crear el Instituto de Antropología Aplicada, como sede de la Universidad Politécnica Salesiana de Ecuador, hizo posible que con varias compañeras(os) docentes de la escuela de Antropología Aplicada, entre ellas Lourdes Endara, Emilia Ferraro, José Juncosa, Fernando Garcés, Ninfa Patiño, Ariruma Kowy, Anastasio Mitjans, pudiéramos viajar para aprender de un país con una riqueza cultural inagotable, con pueblos de una sabiduría ancestral profunda de la cual tenemos todo por aprender. Paraguay es un pueblo generoso, fraterno, solidario, luchador, pues, a pesar de siglos de dominación colonial y de varias décadas de silencio, opresión y muerte, sembrada por la dictadura militar, no ha renunciado nunca a su inquebrantable voluntad de continuar tejiendo la vida.

Aquí conocimos no sólo a compañeras y compañeros, sino a hermanas y hermanos que siempre compartieron e impulsaron nuestros sueños y corazonamientos: gracias a José Zanardini, un ser humano a quien quiero, admiro y respeto, por su intransigente compromiso militante con la vida. A Daysi y Liz Amarilla por mantener siempre encendida la esperanza y la alegría; a Tola y Melquíades, quienes a pesar de haber sufrido la brutalidad de la represión, no han renunciado a las utopías y mantienen encendido el fuego de la magia de los sueños; a Margot Bremer, Raquel Peralta, Amelia Nardelli, por sembrar una espiritualidad encarnada en la vida; a Iris por sus colores y por no dejar que se apague la luz de la esperanza; a Pelusa por seguir peleando tenazmente por los derechos de lo humano; a Andrea Chamorro y Mariana por haber comprendido el poder de las sabidurías insurgentes; gracias a María Adela Cristaldo por su corazón generoso, por su solidaridad y por ese tenaz compromiso por curar las enfermedades del alma, de los ac-

tores más empobrecidos y subalternizados por el poder; gracias a todas y todos los compañeros que nos enseñaron en los diversos cursos, talleres y guitarreadas, la perspectiva de construir una antropología comprometida con la vida.

Un gracias a Bruno Barrios, Viceministro de Cultura del Paraguay, por la audacia en buscar construir un *Plan Nacional de Cultura*, desde el potencial descolonizador que la cultura tiene, y por su preocupación de abrir este debate entre los diversos actores sociales de un Paraguay tan rico y diverso.

A Víctor Achucarro, comprometido en la revitalización de las sabidurías insurgentes, en la construcción de una nueva mirada que permita trabajar en la revitalización de la cultura desde perspectivas descolonizadoras; gracias además porque ha hecho posible nuestro reencuentro con este país y pueblo maravillosos, y por todo el apoyo para la publicación de este libro.

Igualmente, la gratitud a todo el equipo de profesoras y profesores y administrativos del Centro Paraguayo de Ciencias Sociales, por continuar comprometidos por la descolonización no sólo de la teoría, sino de la vida; por acoger estos *corazonamientos*, y por su impulso constante para tejer una Red de Sabidurías y Ciencias Sociales de *Abya-Yala*. Gracias a Mónica Olaso y al camarada 'Che Telmo', que a pesar de haber visto tanta muerte, siguen transitando los caminos de la esperanza; gracias a Leonor Palmera, cuyo corazón tiene aroma de café, de canela y de cacao, y la calidez de los trópicos colombianos.

Gracias a mi camarada Alfredo Haquin por haber creído siempre en el sentido político insurgente del *Corazonar*, por impulsarme a llevar esta propuesta a diversos sectores sociales, y porque a pesar de los derrumbes y las tempestades de estos tiempos, sigue militando intransigentemente por la vida.

A Cristina Cristaldo, por su tenacidad, por más de una década ha sido el soporte para que el sueño iniciado por Juan Botasso y continuado allí por José Zanardini pueda seguir germinando; ella ha impulsado diversos talleres, cursos, encuentros, seminarios, para ir dando una mirada comprometida con la vida, no sólo a la Antropología, sino al conjunto de las ciencias sociales, de ahí su preocupación junto con Alfredo Haquin por la creación del Centro Paraguayo de Ciencias Sociales. Además, por su lucha, su voluntad, su compromiso y amor a la vida, su entrega y tezhón por transformarla, es de ese espíritu de guerrera, de

donde saca esa incansable energía para hacer todo lo que hace, y para seguir combatiendo por la alegría, gracias por el apoyo que para la publicación de este libro.

Destaco la labor del P. Juan Botasso en su incansable empeño de impulsar el sueño de la Escuela de Antropología Aplicada y por el apoyo brindado para la publicación de la edición ecuatoriana de este libro en Editorial (Abya-Yala), y por su contribución permanente para que la riqueza cultural multicolor de nuestro continente, de esta tierra en plena madurez Abya-Yala, se conozca en toda la profundidad de su diversidad y diferencia.

A Mónica, mi compañera y a Juan Sebastián, mi hijo, quienes son mis estrellas para no perderme en la noche, mis faros para iluminar los caminos, mis colores para dar luz a mis días, mi horizonte para seguir transitando la esperanza, mi *agua* fresca que hace florecer mis sueños, mi tierra fértil de corazón fecundo y generoso, mi *fuego* para que pueda seguir intransigentemente militando por las utopías, mi aire, pues sin su aliento y ternura, no podría seguir alzándome libre al vuelo de la vida.

Finalmente, un agradecimiento a todas y a todos ustedes, por no renunciar a la esperanza, a los sueños ni a las utopías, por continuar luchando intransigentemente por la construcción de otros mundos posibles, en los que sin hambre ni miedo podamos un día despertar y hagamos realidad el sueño de una nueva humanidad, donde podamos desde la insurgencia de la ternura, *CORAZONAR* un horizonte distinto de la existencia.

Al momento de publicar la edición ecuatoriana de este libro (2010), mis queridos hermanos y compañeros de caminos, de sueños y luchas por las utopías Víctor Achucarro, Che Telmo Carrillo y Alfredo Hakin, transitan ya por las estrellas, desde ahí, siguen luchando por la insurgencia cósmica de *la tierra sin mal*, pero a pesar de que no están físicamente entre nosotros, sus espíritus, su ejemplo de dignidad y lucha nos seguirán alumbrando e impulsando para continuar luchando intransigentemente desde la esperanza y la alegría, por *CORAZONAR* todas las dimensiones de la vida.

Patricio Guerrero Arias



CORAZONAMIENTOS DE ENTRADA

HILANDO SUEÑOS, LUCHAS, ESPERANZA
Y TERNURA PARA TEJER LA VIDA
POR UNA RED DE SABIDURÍAS Y CIENCIAS
SOCIALES DE ABYA-YALA

Lo que la sabiduría de Karai Miri Poty nos ha enseñado:

Y el anciano Guaraní habló desde la sabiduría de su corazón y desde el poder del espíritu de su propia palabra, y esto es lo que nos ha enseñado:

Que es muy triste que tengamos que traducir el espíritu de la palabra para poder comprendernos...

...Que somos incapaces de escuchar y entender el poder del espíritu de la palabra y es por eso que nos estamos perdiendo a nosotros mismos, que estamos perdiendo nuestro propio camino y también estamos perdiendo el camino para encontrarnos con los demás, con los otros...

...Que es por eso, que el mundo esta enfermo, que la madre tierra hoy agoniza, pues el hombre blanco es un devorador que nunca se sacia, pues le importa más el dinero que la vida...

...Que es importante que aprendamos a rezar por el bienestar del mundo; que es urgente que empecemos a curar las heridas de nuestra madre tierra, si queremos seguir tejiendo la vida...

...Que debemos aprender a crear, a ser nuestra propia agua, nuestro propio sol, nuestra propia tierra...

...Que para ello, debemos venir a aprender a caminar por nuevos caminos, para que fluya en libertad la palabra, pues la palabra es libre y fluye con el fluir del cuerpo...

...Que los seres humanos debemos reencausar nuestro camino y nuestro caminar...

...Que debemos aprender a ser puentes para una nueva existencia...

...Que es urgente reencausarnos en el camino, caminar desde el lugar de nuestra existencia, y para eso es importante conocernos, conocer nuestro propio camino, y conocer a los demás, conocer el camino de los otros; para poder ser, estar y sentir en el mundo...

...Que la única forma de reencausar el camino, es desde la fuerza del corazón y para ello, hay que tener siempre encendido fuego en el corazón, que no debemos dejar que nunca este fuego se apague...

...Que tenemos la gran responsabilidad de ser guardianes del fuego del corazón, para que esté siempre encendido, iluminando nuestros pasos y caminos por la vida...

...Que debemos mantener siempre encendido el fuego del corazón, para que reviva el espíritu de la palabra, pues solo así podremos reencontrarnos con los demás, con los otros, pero sobre todo, podremos reencontrarnos con nosotros mismos...

...Que el espíritu de la palabra, que da vida el fuego del corazón, hará posible que podamos conversar con amor y con respeto, con el espíritu de la tierra, de la naturaleza y el cosmos...

Las enseñanzas de la sabiduría del anciano Guaraní, Karai Miri, que nos dejara en un curso organizado por el Centro Paraguayo de Ciencias Sociales y el FONDEC, en el mes de octubre del año pasado en Asunción constituye un verdadero manifiesto para la descolonización y para tejer una forma otra de existencia puesto que las palabras del anciano sabio, plantean un profundo cuestionamiento al modelo civilizatorio occidental capitalista, que ha priorizado siempre, como hasta hoy, el capital sobre la vida, pues como él advierte “...es por eso, que el mundo esta enfermo, que la madre tierra hoy agoniza, pues el hombre blanco es un devorador que nunca se sacia, pues le importa más el dinero que la vida...”; orden civilizatorio que nos ha impuesto una matriz colonial de poder, por la que nos ha colonizado la memoria, los saberes, los conocimientos, las afectividades, las subjetividades, los imaginarios y los cuerpos, erigiendo su universo civilizatorio, como el único posible y deseable; y por lo tanto, negando, colonizando, subalternizando otras formas de ser, de sentir, de pensar, de hacer, de tejer la vida.

La historia de *Abya-Yala* –tierra en plena madurez como llamaron a nuestro continente los pueblos Kunas- desde el mismo momento en que la conquista instauro la modernidad y con ella nuevas formas de dominación, de exclusión, de subalternización, ha estado marcada por la colonialidad, lo que nos llevó a perder nuestro propio camino y el camino para el encuentro con los otros; es por ello que hoy más que nunca, como dice el anciano sabio, es urgente que aprendamos a “...reencausar nuestro camino y nuestro caminar...”.

Durante más de cinco siglos hemos estado transitando por un camino de muerte, el de la colonialidad, sustentada en la hegemonía de discursos de verdad como la razón, la ciencia, la técnica, la democracia, el desarrollo y la modernidad, que han operado y lo hacen hasta el presente, como construcciones míticas que le permiten al poder continuamente recrearse y naturalizar los órdenes de dominación que han impuesto. En consecuencia: *reencausar nuestro camino y nuestro caminar*, implica empezar a construir senderos de descolonización, que permitan enfrentar toda forma de colonialidad del poder, del saber y del ser; pues sólo así, podremos, como nos dice el sabio Guaraní “...recontrarnos con nosotros mismos y con los otros y en consecuencia, reencontrar nuestro ser, estar y sentir en el mundo...”.

Es por ello, que el Centro Paraguayo de Ciencias Sociales, cuando está proponiendo empezar a tejer una *Red de sabidurías y ciencias sociales de Abya-Yala*, asume, lo que nos enseña la sabiduría del anciano Guaraní, como un camino diferente para la descolonización, como un puente, puesto que como dice el mandato del anciano “...debemos aprender a ser puentes para una nueva existencia...”; por ello esta red se propone trabajar, profundamente comprometida con la vida, en la perspectiva de la construcción de un horizonte social, ético, estético, político, que nos permita hilar, sueños, luchas, esperanzas y ternuras, a fin de tejer juntos, distintos horizontes de existencia.

Asumimos *Abya-Yala*, como otra forma de enfrentar la colonialidad del saber, que hizo que desde la conquista hablemos desde las políticas del nombrar, desde el lugar de enunciación que nos impusieron los dominadores; así, América Latina, Latinoamérica, fueron denominaciones impuestas desde afuera, que no sólo ignoraron la existencia de la diversidad y la diferencia de los pueblos originarios, sino que respondían a proyectos de poder que pretendían su homogenización. Desde la

sabiduría de los pueblos Kunas, nuestro continente, fue la tierra en plena madurez o *Abya-Yala*; y es así como la continúan llamando los pueblos indios. Revitalizar su nombre constituye una respuesta política descolonizadora, que busca enfrentar la hegemonía de la enunciación del poder, las políticas del nombrar de los dominadores para hablar desde nuestras propias voces y palabras, desde nuestras propias políticas del nombrar.

Abya-Yala como el lugar, el espacio material, vital y simbólico desde donde nuestros pueblos han tejido la vida, desde donde han luchado durante más de cinco siglos por la existencia; se vuelve en consecuencia, no sólo un lugar político alternativo de enunciación; sino que además, *Abya-Yala*, por el potencial que nos ofrecen las ancestrales sabidurías de los pueblos que lo habitan, constituye también una alternativa, para la construcción de un horizonte civilizatorio y de existencia otro, diferente.

Una red para tejer la vida

El Centro Paraguayo de Ciencias Sociales, plantea la urgente necesidad de empezar a tejer una red, pero no desde la perspectiva de aquellas redes tejidas por el poder de las arañas, o por las arañas del poder, frente a las cuales nos advierte la sabiduría andina, debemos estar muy atentos; pues, si bien estas redes se muestran como verdaderas obras de arte y se caracterizan por su belleza y maestría, sin embargo, serán siempre una trampa para la muerte, pues son redes a las que nos atraen y en las que nos atrapan para aniquilar la vida. Esas son las redes que hoy se tejen desde el poder del imperio a nivel planetario, que se tejen desde la globalización, son las redes virtuales del poder; las redes que se tejen en forma de ALCA o Tratados de Libre Comercio, redes tejidas por el FMI (Fondo de la Muerte Internacional), o por las grandes empresas transnacionales, que controlan las redes globales del mercado, que como hábiles y perversas arañas están tejiendo redes en las cuales buscan que nuestros pueblos queden atrapados, para tener el control total de la vida.

El Centro Paraguayo de Ciencias Sociales pretende que empecemos a tejer juntos una red, desde la perspectiva de la sabiduría Tolteca, que nos ha enseñado, que así como las arañas tejen redes para la muer-

te, los seres humanos hemos sabido tejer redes para la vida. Desde el mismo instante de la conquista, todos los pueblos de *Abya-Yala*, y que fueron sometidos a la colonialidad del poder del saber y del ser, empezaron a tejer las redes de las *comunidades invisibles*, redes tejidas con hilos largos y que perdurarían a través del tiempo como anunciara el *Popul Vhu*, o la sabiduría Amaútica de los Andes, para hacer posible la preservación de la tradición, de la memoria colectiva, de la sabiduría y la cultura de nuestros pueblos; fueron redes que permitieron alumbrar sus luchas de resistencia, de re-existencia y de insurgencia frente al poder y la dominación; redes que han estado esperando la llegada de ese tiempo nuevo, de ese *Pachakutik* como anuncian las profecías de los Amaútas andinos, ese tiempo que transformará todas las dimensiones cósmicas, civilizatorias, sociales e históricas, pues es un tiempo en el que “...empieza a amanecer en mitad de las tinieblas...”, y que hace posible que toda esa sabiduría preservada desde lo más ancestral del tiempo emerja a la luz, para poder enseñar a la humanidad, dimensiones de un sentimiento y un pensamiento ligados a formas distintas de tejer la vida, como la que podemos encontrar en la profunda sabiduría del anciano Guaraní, redes que para enfrentar la muerte y poder preservar la vida, sólo podían ser tejidas desde la fuerza insurgente de la vida misma, desde la cotidianidad, que es, como dice el anciano “...el lugar de nuestra existencia..”; y es justamente, desde la lucha por la existencia que están llevando adelante los pueblos para quienes la colonialidad del poder, del saber y del ser, no fue una mera abstracción, sino que la vivieron y viven, la sufrieron y siguen sufriendola en sus propios cuerpos y subjetividades, de donde surge un horizonte otro, diferente de humanidad, de civilización y de existencia.

Tejer una red para la vida, ha sido la tarea que los pueblos de *Abya-Yala* a lo largo de todos estos siglos de lucha por la preservación de su existencia han estado tejiendo cotidianamente, como una forma de combatir otro rasgo perverso de la colonialidad del poder, la colonialidad de la alteridad, que en palabras del sabio Guaraní implicaría que “nos estamos perdiendo a nosotros mismos, que estamos perdiendo nuestro propio camino y también estamos perdiendo el camino para encontrarnos con los demás...”; pues, mientras más separados estemos de nosotros mismos y de los otros, no podremos ser capaces de soñar diferentes horizontes de existencia, de compartir dolores, de tejer sue-

ños, de transitar esperanzas y luchas por materializar utopías posibles; es por eso que América Latina se encuentra tan fragmentada, tan dividida, vivimos en sociedades fracturadas en la alteridad, pues así es más fácil que opere la matriz colonial de poder; por ello, una forma de combatir la colonialidad, es volver a tejer una red que pueda hilar distintas formas de alteridad, que permita re-construir esa unidad en la diversidad de siempre, una red donde vuelvan a florecer los múltiples colores de la vida.

Es urgente volver a tejer un entramado diferente, que nos hermane, que potencie el encuentro con los otros, con la diferencia, que reconstruya el tejido de la alteridad y potencialice toda la fuerza colectiva que tenemos y que viene desde lo más ancestral del tiempo y de procesos de lucha de resistencia e insurgencia material y simbólica de larga duración. Vale recordar lo que nos enseña la sabiduría de Mama Dulu, Dolores Cacuango, líder indígena de los Andes ecuatorianos, cuando empezaba el proceso organizativo de los pueblos indios, ella advertía, que si estamos solos, somos como una simple paja de páramo, como quinua que lleva el viento, como hebra de poncho que puede fácilmente romperse, pero que cuando estamos juntos, unidos, como cuando se teje la paja, o cuando nos entrelazamos como hebras de poncho tejido, nadie podrá rompernos, ni doblegarnos. Mama Dulu nos enseñó: somos como paja de páramo que se arranca y vuelve a crecer y de paja de páramo, sembraremos el mundo. A natural unido como a poncho tejido, patrón no podrá doblegar; nosotros somos como los granos de Kinua, si estamos solos, el viento lleva lejos. Pero si estamos unidos como en un costal, nada hace el viento, bamboleará, pero no nos hará caer”.

Buscamos hilar sueños, luchas, esperanzas y ternuras, para tejer una red para la vida, como otra forma de enfrentar la colonialidad del saber, hasta ahora sustentada en la hegemonía de la ciencia y la técnica, de la frialdad de la razón, que construyó un conocimiento disciplinador, alejado de toda forma de afectividad, para que sea instrumental al ejercicio del poder, y que se erigió como único discurso de verdad, para subalternizar silenciar y desconocer otras formas de tejer conocimiento. Es necesario empezar a ver que hay en *Abya-Yala*, un enorme entramado, un gigantesco tapiz, de conocimientos, de saberes y sabidurías, tejido con múltiples colores, en los que se reflejan la riqueza de

la diversidad y la diferencia de la propia vida; por ello es necesario hacer visible todo el potencial afectivo, epistémico, y ético-político de las sabidurías insurgentes de todos los pueblos diversos que habitan este continente.

Por una red de sabidurías y Ciencias Sociales de Abya-Yala

Planteamos una *Red de sabidurías y Ciencias Sociales de Abya-Yala*, que se propone no sólo un diálogo de saberes, sino, sobre todo, de seres, de sentires, de afectividades, de experiencias de vida, para que las sabidurías que han sido históricamente excluidas de las academias, de las universidades, entren a dialogar con las Ciencias Sociales en equidad de condiciones; pretendemos empezar a tejer un tapiz diferente, que posibilite el encuentro de las Ciencias Sociales con las sabidurías, que éstas dejen de verse como saberes exóticos o folklóricos, sino que empecemos a reconocer y a aprender de todo su potencial insurgente, tanto a nivel epistémico, pero además ético y político, pues las sabidurías no sólo nos ofrece información, sino sobre todo posibilidades para empezar a tejer, horizontes civilizatorios, sentidos de la existencia diferentes.

La sabiduría del anciano Guaraní nos plantea todo un programa, para trabajar en la descolonización del saber, cuando nos dice que “...debemos aprender a crear, a ser nuestra propia agua, nuestro propio sol, nuestra propia tierra...”, esto implicaría, empezar a hacer escuchar nuestras propias voces, a hablar desde nuestros propios lugares y territorialidades, construir políticas del nombrar distintas para romper con un saber ventrílocuo que repite y no habla desde y con su propia voz, que nos condenó a ser un mero eco de las voces del poder, a ser un simple reflejo de sus imaginarios; descolonizar el saber implica romper con los discursos de verdad científica, para empezar a tejer pedagógicas del error y aprender desde ellas; implica que frente al carácter de universalidad del saber euro-gringocéntrico hegemónico; levantemos el sentido de la pluridiversidad que es propio de nuestras realidades y lugares, desde donde diversos actores han estado siempre tejiendo la trama de la vida; pero, sobre todo, implica que frente a la irracionalidad de la razón, sobre la que se erigió un conocimiento frío, dominador y que no abre espacios a la afectividad, antepongamos, el poder insurgente de la

ternura, de la sensibilidad, de la afectividad, que nos permita formas distintas de ser, de sentir, de decir, de hacer, de sentipensar y *Corazonar* la vida.

Proponemos una *Red de sabidurías y Ciencias Sociales de Abya-Yala*, que se proponga tejer, desde la riqueza de la diversidad y la diferencia, que sea un espacio para que todas las propuestas de los diversos actores sociales, políticos e históricos que tienen la vida como horizonte, puedan ser escuchadas, debatidas, enriquecidas; ya sea aquellas que vienen desde los marcos epistemológicos y que buscan sentipensando por sí mismos, combatir la colonialidad epistémica que enfrentamos, y puedan abrir espacios de encuentro trans, inter y anti-disciplinarios, a fin de que puedan entrar en diálogo con aquellas sabidurías que, desde la cotidianidad, buscan formas otras de sentir, de pensar, de decir, de hacer, de significar, de ser; es por lo tanto urgente que aprendamos, como dice el anciano Karai Miri desde su sabiduría, a tejer una red que nos permita... “aprender a ser puentes para una nueva existencia...”.

Planteamos tejer una *Red de sabidurías y Ciencias Sociales de Abya-Yala*, como un espacio en donde se escuchen diversas voces que se comprometan con la vida y con la lucha por su transformación; una red polifónica en la que puedan conversar y aprender de las voces, los conocimientos, las experiencias de vida, de pueblos que la colonialidad del poder ha silenciado, discriminado, racializado, marginalizado, subalternizado; pero que desde los intersticios del poder, desde sus márgenes, han estado de la mano de la afectividad y de sus sabidurías tejiendo sueños, palabras, conocimientos, esperanzas, luchas, ternuras, horizontes de existencia diferentes; por ello queremos que los pueblos indios, afros, o de comunidades consideradas como minorías, discriminadas por su lucha por defender el derecho a la diferencia sexual, regional, de género, generacional o étnica, hablen desde su propia palabra, y compartan todo el acumulado social de su existencia, de su memoria colectiva, de sus sabidurías, para aprender mutuamente de ellas. Aspiramos a que ésta sea una red multicolor, que tenga la luminosidad del arco iris, tejida con hebras de sueños, de alegrías, de dolores compartidos, de utopías posibles, de esperanzas, de ternuras que nos permita hilar el tapiz de una vida diferente.

La sabiduría del anciano Karai Miri, nos demanda también, empezar a tejer redes distintas de alteridad, que nos enseñen y ayuden a dialogar más profundamente, no sólo entre seres humanos, sino también con la naturaleza, con todo aquello en donde palpita la vida; como forma de combatir el sentido ecocida de esta civilización occidental capitalista, que hace de la naturaleza mercancía; es urgente construir formas de alteridad cósmica, que tengan la vida como horizonte, que nos permitan volver a conversar con el espíritu de la naturaleza, pues como manifiesta del anciano Guaraní, “el espíritu de la palabra, que da vida el fuego del corazón, hará posible que podamos conversar con amor y con respeto, con el espíritu de la tierra, de la naturaleza y el cosmos”, lo que implica empezar a tejer una *ecología del espíritu*, que haga de la *espiritualidad*, como nos han enseñado los indios Pueblo, “la forma más elevada de la conciencia política”; es desde una espiritualidad distinta de la existencia, que podremos enfrentar el ecocidio generado por una civilización erigida sobre la depredación, la muerte y el despojo; ahí está la esperanza para empezar a curar las heridas de la madre tierra, que ahora agoniza, y que nos demanda, que si queremos salvar la existencia presente y futura del planeta y el cosmos, tenemos necesidad, el deber, de hacer urgentemente, un pacto de ternura con la vida.

Es urgente comenzar a construir un horizonte diferente de existencia, que nos ayude a “reencausar nuestro camino y nuestro caminar”, pero no podemos olvidar, que se trata de una construcción colectiva, pues como nos enseña la sabiduría del Viejo Antonio, los caminos sólo pueden ser construidos caminando, pero es un camino que solo puede hacerse caminado juntos con los otros, pues así se construyen todos los caminos”. De igual manera, a tejer una red sólo se aprende tejéndola, uniendo distintos y diferentes hilos, para que siga floreciendo la sagrada trama de la vida. Pero tejer la vida, como nos enseña la sabiduría Tolteca, implica la hermandad de muchas manos, de muchos corazones; de ahí que no son redes que atrapan, que aprisionan, sino que son redes que hermanan, que entrelazan, que descolonizan, que liberan, y que hay que aprender a tejerlas desde el corazón, pues como nos enseña la sabiduría del anciano Karai Mirí: “la única forma de reencausar el camino, es desde la fuerza del corazón, y para ello, hay que tener siempre encendido fuego en el corazón, que no debemos dejar que nunca este fuego se apague”.

El presente texto promovido por el Centro Paraguayo de Ciencias Sociales, y que ahora sale a la luz gracias al apoyo del FONDEC, es parte de ese esfuerzo para aportar al tejido de una diferente *Red de Sabidurías y Ciencias Sociales de Abya-Yala* y de la búsqueda por *Corazonar una antropología comprometida con la vida*, por ello propone algunas miradas para poder andar el mundo del sentido y comprender el sentido del mundo; son corazonamientos escritos en distintos momentos y procesos, de ahí que su temática es diversa pero su objetivo no es otro que el de aportar al proceso de descolonización de una ciencia que ha estado al servicio del poder, pero que los procesos de luchas por la existencia de pueblos construidos antes como objetos de estudio y que hoy surgen como sujetos políticos e históricos, le ha obligado a tener que comprometerse con la vida, además que lo que buscamos, es contribuir a la comprensión y a la lucha por la descolonización de toda forma de colonialidad del poder, del saber y del ser.

Este texto constituye, otra forma de responder al mandato del anciano sabio Guaraní Karai Miri cuando nos dice que, tenemos la gran responsabilidad de ser guardianes del fuego del corazón, para que esté siempre encendido, iluminando nuestros pasos y caminos por la vida, pues es desde ahí que podremos empezar a sentipensar, a *corazonar* todas las dimensiones de la vida, a trenzar sueños, a tejer esperanzas, a hilar dolores, pero sobre todo, a hermanar las luchas por materializar la utopía, de que muchos otros mundos multicolores son posibles, y que debemos y podemos, tejer la trama de una distinta existencia.